

# La literatura argentina en la bisagra de los siglos XX y XXI: Juan Martini y sus itinerarios críticos\*<sup>1</sup>

Liliana Tozzi<sup>2</sup>

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

## Resumen

Juan Martini es un escritor argentino con una obra vasta y reconocida, aunque con escasos estudios críticos exhaustivos. El conjunto de la producción narrativa se caracteriza por la diversidad de su proyecto creador. Es posible reconocer, aun así, núcleos que, a manera de vasos comunicantes, organizan el conjunto de la producción del autor como una totalidad y diseñan un proyecto estético-literario particular. En este artículo, realizamos un recorrido en torno a la obra de Juan Martini, recuperando, en primer lugar, algunos datos biográficos en relación con su producción literaria y su posición dentro del campo literario argentino, y revisando en un segundo momento, el estado de la cuestión de los análisis y aproximaciones críticas a su obra.

**Palabras clave:** literatura, sociedad, campo literario, exilio, itinerarios.

## Abstract

Juan Martini is an Argentine writer with a great and renowned work, but without enough critical studies. The whole of his narrative production features diversity of his project as an author. It is possible to recognize midpoint that organizes his production as totality, and design an esthetical-literary project. In this article, we are going to realize a journey in the work of Juan Martini, taking, in the first place, some of biography in relation with his literature production, and his position in the Argentine literary field, reviewing in a second moment, the state of the art, and the approximation to his critic.

**Keywords:** literature, society, literary field, exile, itineraries.

\* Argentinian Literature at the turn of the twenty-first century: the work of John Martini and critical itineraries.

Recibido: Junio, 2011 - Aprobado: Agosto, 2011.

<sup>1</sup> El presente trabajo forma parte de mi tesis doctoral, titulada *La construcción de la marginalidad en la narrativa de Juan Martini*.

<sup>2</sup> Docente de la Universidad Nacional de Córdoba. Doctora en Ciencias del Lenguaje, con Mención en Culturas y Literaturas Comparadas de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). e-mail: tozzi.liliana@gmail.com

“[...] en la escritura existe un saber que está más allá de quien escribe y al que se anhela y busca y se persigue con resultados siempre parciales. El tiempo que pasa, la experiencia del escritor en el trabajo con la escritura, y la intuición de que sólo se producirá algo nuevo si se rompe con las certezas y se salta al vacío es quizá lo que nos acerca a ese saber, a ese secreto, lo que permite reformular la historia una y otra vez [...]”.

Juan Martini (Tozzi, 2004-2006: 4)

“El reconocimiento social de los escritores es un simulacro que pretende olvidar la disidencia del escritor, su traición o su delito. El reconocimiento de un escritor es, en rigor, una conmutación de pena.”

Juan Martini (1989: 5)

## Introducción

Dentro del campo de la literatura argentina, la producción literaria de Juan Martini ha sido favorablemente recibida por la crítica, los lectores y parte del mercado editorial. No obstante, si bien existen estudios parciales, en muchos casos incluidos en trabajos generales acerca de un período o de una temática determinada (ponencias y comunicaciones en congresos, entrevistas en suplementos y publicaciones especializadas), son escasos los que se dedican específicamente al estudio minucioso de su narrativa. Caracterizada por la diversidad de su proyecto creador<sup>3</sup>, cada uno de sus textos constituye una unidad diferente, que revela la exploración y la búsqueda de nuevos modos de construcción del relato, así como del objeto literario. Es posible reconocer, aun así, núcleos que, a manera de vasos comunicantes, organizan el conjunto como una totalidad y diseñan un proyecto estético-literario particular, caracterizado por la diversidad de procedimientos compositivos: las estrategias de representación, las líneas temáticas y la configuración de la arquitectónica novelesca<sup>4</sup>. En este artículo realizaré un recorrido en torno a la obra de Martini a través de dos apartados: en el primero, recuperaré algunos datos biográficos relacionados con su producción

<sup>3</sup> Este concepto se toma según la definición de Pierre Bourdieu (1967): “El proyecto creador es el sitio donde se entremezclan y a veces entran en contradicción la *necesidad intrínseca de la obra* que necesita proseguirse, mejorarse, terminarse, y las *restricciones sociales* que orientan la obra desde fuera” (146)

<sup>4</sup> Esta argumentación se articula con las reflexiones de José Luis de Diego (2007) y con algunas líneas de sentido analizadas en dos artículos de mi autoría (2004b; 2005a).

literaria y la posición del autor dentro del campo literario argentino, y en el segundo, revisaremos el estado de la cuestión de los análisis y aproximaciones críticas a su obra.

## **1. Producción literaria: núcleos y líneas de fuga**

### **1.1. Recorrido biográfico y proyecto creador**

El relevamiento de la producción literaria de Juan Martini incluye novelas, cuentos y relatos que se publicaron en libros propios o se incluyeron en antologías. A continuación, presentaré un panorama biográfico y una síntesis de su producción narrativa hasta el presente.<sup>5</sup> Juan Martini nació en Rosario (Argentina) en 1944. Durante su infancia vivió alternativamente en Rosario y Buenos Aires. Inició las carreras de Derecho y de Letras, pero abandonó la universidad durante el gobierno de Juan Carlos Onganía, en 1966, cuando se reprimieron a estudiantes y docentes y se intervinieron universidades. Desde muy joven, Martini desplegó una actividad intensa y significativa como escritor y editor, que continuó durante su exilio en Barcelona, entre 1975 y 1984, y desde ese último año en Buenos Aires, donde reside actualmente.

El autor reconoce como sus primeras lecturas, durante la infancia, los relatos de Edgar Allan Poe, de Horacio Quiroga y algunos cómics que circulaban en Rosario. Estos textos operaron como estímulo también para su escritura, práctica que afianzó y formalizó entre los 18 y 20 años. En 1964, con el cuento titulado “Todo esto” obtuvo el primer premio en el Concurso del Fondo Nacional de las Artes. Cuatro años más tarde, volvió a obtenerlo con “El Señor C”, que formaría parte de su libro *El último de los onas*, publicado por la editorial Galerna en 1969. A partir de estos premios, Jorge Riestra, de la editorial Vigil, se interesó en la publicación de un libro del autor. Desafortunadamente, la edición no prosperó debido a objeciones de la comisión directiva de la editorial, que estimó como “inmorales” algunos de los cuentos que integrarían el libro. Ante la negativa de Juan Martini de quitarlos de la edición, la publicación no se realizó. En este gesto del autor es posible leer cierta resistencia a someterse a las imposiciones de

---

<sup>5</sup> Juan Martini sigue escribiendo y publicando frecuentemente, por lo cual este recorrido llega hasta comienzos de 2011, año de finalización de mi tesis doctoral. Los datos que se utilizan para este apartado se toman, principalmente, de entrevistas con el autor (Cfr. Tozzi, 2004-2006; Araujo, 2003), y de los textos de José Luis de Diego (2003; 2007). También se utilizan otras fuentes que se aclaran entre paréntesis.

los grupos editoriales, posición que reitera en otros momentos de su itinerario, como editor y como autor.

Durante el año 1969, llega la edición de *El último de los onas*, en Editorial Galerna, gracias a los buenos oficios de Juan José Saer, uno de los amigos que el autor frecuentaba en esos años. El escritor santafecino llevó el texto a la editorial, donde aprobaron rápidamente su publicación (Aguirre, 2004: 2). A este libro siguió *Pequeños cazadores*, publicado por el Centro Editor de América Latina en 1972. Según el autor, este es “básicamente un libro de homenajes literarios, de homenajes a Cortázar, a Kafka, a Onetti, a Borges, aunque si tengo que detenerme encuentro también zonas de escritura que más adelante pude aprovechar en mi producción posterior” (Araujo, 2003: 1). Por otra parte, el volumen *La brigada celeste* (terminado en 1975 y publicado en 1983 por Bruguera, en Barcelona) reúne el contenido de los dos libros anteriores y algunos relatos escritos durante esa época. Éste estuvo a punto de publicarse en Argentina, en ediciones Fausto, pero fue prohibido por la censura (Araujo, 2003: 2).

Además de su producción literaria, cabe destacar la intensa participación del autor en el campo cultural rosarino de la época. A fines de los 60, inauguró la librería Signos –que trabajaba fundamentalmente con libros de filosofía, literatura y psicología–, y a partir de ella fundó la editorial Encuadre. Con este sello se editaron series de literatura y de sociología y se publicaron, entre otros, el primer libro de cuentos de Roberto Fontanarrosa, una recopilación de artículos del “Che” Guevara y la primera edición de *Prostitución y rufianismo* (2004), de Rafael Ielpi y Héctor Zinni. Entre 1964 y principios de la década del 70, el escritor participó también como redactor y editor en las revistas literarias *Setecientos monos*, *El lagrimal trifurca*, *Boom* y *Zoom* (Aguirre, 2004: 2). *Setecientos monos* estaba dedicada fundamentalmente a narrativa y crítica, si bien incorporaba también poesía –con poemas de Juan L. Ortiz, Juan José Saer, Hugo Padeletti, entre otros–. *El lagrimal trifurca* era una revista básicamente de poesía, aunque tenía una parte dedicada a la narrativa, donde publicaron a otros prestigiosos escritores y críticos, como María Teresa Gramuglio, Gladys Ortega y Luis Prieto. En las ediciones de *El lagrimal trifurca* Juan Martini publicó su único libro de poemas: *Derecho de propiedad*, en 1973.

En ese mismo año se publicó *El agua en los pulmones*<sup>6</sup>, una novela policial que seguía un poco la línea de la novela negra. Jorge

---

<sup>6</sup> La primera edición de esta novela corresponde a Goyanarte (Buenos Aires, 1973);

Lafforgue y Jorge Rivera (1996), en *Asesinos de papel* y Mempo Giardinelli (1997), en *El género negro*, entre otros, destacan aportes importantes de Juan Martini al género. La siguiente novela del autor, *Los asesinos las prefieren rubias* (1974),<sup>7</sup> constituye una reelaboración del policial a través de la parodia, y *El cerco* –escrita en 1975 en Rosario y publicada en Barcelona en 1977–,<sup>8</sup> una novela en la línea de la narrativa kafkiana, donde se trata, en palabras del autor, de “fugar del género para trabajar con el género” (Araujo, 2003: 3). Con respecto a la estética de estas novelas, el autor aclara: “Si se piensan como géneros el policial y la parodia, se podría decir que no quise estacionarme en ellos y que fui en busca de un desarrollo narrativo que *El cerco* expresa con claridad [...]” (Tozzi, 2004-2006: 2). En efecto, *El Cerco* presenta algunos recursos propios del *nouveau roman* y construye una visión de la historia que gira en torno al quiebre del orden, a la presencia de un poder amenazante e indefinido, a la incertidumbre y el cuestionamiento sobre lo real. Interesa tomar en cuenta estos aspectos, puesto que se reiteran a lo largo de la obra narrativa del autor y constituyen algunas de las líneas que otorgan coherencia a su proyecto creador (De Diego, 2006)<sup>9</sup>. Esta novela obtuvo el Premio “Ciudad de Barbastro”, en España, en 1977, y fue adaptada para el cine y para algunas series de televisión. Se editó también en Cuba y fue traducida al ucraniano y al francés<sup>10</sup>. Las turbulencias políticas y la violencia social que marcaron la década del 70 en la Argentina, con el golpe de estado de 1976, produjeron movimientos de fuerte impacto en el campo intelectual. En 1975, a raíz de amenazas de la Triple A<sup>11</sup>, Juan Martini partió a

---

la segunda edición se realiza en Barcelona, en 1975, por el Círculo de Lectores. Ambas se encuentran agotadas. Para este trabajo, se utiliza la edición de Legasa (Buenos Aires, 1985), donde, con el título de *Tres novelas policiales*, se reúnen esta novela, *Los asesinos las prefieren rubias* y *El Cerco*.

<sup>7</sup> 1ª edición: Ediciones de la Línea (Buenos Aires, 1974); 2ª edición: Círculo de Lectores (Barcelona, 1975).

<sup>8</sup> 1ª ed.: Bruguera (Barcelona, 1977); 2ª ed.: en *Tres novelas policiales* (edición señalada anteriormente). Esta novela se publicó también en Cuba (Arte y Literatura, 1985); en Francia (L'Atlante, 1992) y en Ucrania (Vsesvit, 1988). En Argentina se realizó una nueva edición (Norma, 2008).

<sup>9</sup> De Diego (2006: 33-34) realiza un interesante análisis de *El Cerco* y establece algunas relaciones con la obra de Kafka.

<sup>10</sup> En cine, a través de la película *Juego de poder* (1983), coproducción España/Gran Bretaña, dirigida por Fausto Canel. En televisión se realizaron miniseries en Argentina (1984) y en Colombia (1985), dirigidas por Barney Fynn y Stivel. También se utilizó la novela como base para el guión de un unitario dirigido por Bebe Kamin, en Argentina, en 1988 (Martini, 2003). Edición en Cuba (Arte y Literatura, 1985); en Ucrania (Vsesvit, 1988); en Francia (L'Atlante, 1992). (Martini, 2003).

<sup>11</sup> La Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) fue una organización parapolicial de extrema derecha que lideró José López Rega, Ministro durante el tercer gobierno

Barcelona. Llevaba consigo el borrador de *La vida entera*<sup>12</sup>, una novela que había comenzado a escribir en 1973 y cuya redacción permaneció suspendida por las circunstancias propias que impone el exilio. La permanencia del escritor en España, como la de tantos latinoamericanos exiliados, determinó profundas transformaciones en su subjetividad, de modo que, en Barcelona, el proyecto de la novela se transformó radicalmente:

Cuando en 1977, cuatro años después de haber escrito los primeros capítulos, intento retomarla, siento la necesidad de reformular todo el proyecto [...] (Araujo, 2003: 3).

Me propuse escribir una novela que representase la construcción, el ejercicio y la transmisión del poder, una novela sobre la violencia y la corrupción, una novela que sólo por momentos podía parecer realista pero que tenía que crear las normas de un nuevo sistema de representación [...] (Tozzi, 2004-2006: 4).

*La vida entera* marca un punto de inflexión en la obra de Juan Martini. Constituye una obra tomada en consideración por la crítica, incluida en los panoramas de la literatura argentina de la época<sup>13</sup>, cuyo reconocimiento internacional se evidencia a través de traducciones a varios idiomas y de su edición en varios países, como Checoslovaquia, México y Francia.<sup>14</sup> Por otra parte, las novelas que conforman el conjunto narrativo que denominamos *ciclo de Minelli*<sup>15</sup>

---

de Juan Domingo Perón (1973-1974) y el primer año de la presidencia de María Estela Martínez de Perón. Al respecto, José Pablo Feinmann (1988) afirma: “[...] la muerte de la Triple A era la muerte vejatoria, la muerte más la tortura, la tortura sin fin, porque no era la ‘tortura de inteligencia’, la Triple A no buscaba información, torturaba por puro sadismo, torturaba innecesariamente, torturaba sólo para saciar la demencia cruel, el salvajismo de la patota. Porque estaba formada por torturadores.” (II).

<sup>12</sup> 1ª ed.: Barcelona (Bruguera, 1981); 2ª ed.: Buenos Aires (Legasa, 1987); 3ª ed.: Buenos Aires (Seix Barral, 1997). Publicada también en Checoslovaquia: Bratislava (Slovensky Spisovatel, 1986); México (Esfera, 1993); París (Maurice Nadeau, 1995). En adelante, para referirnos a esta novela utilizaremos la abreviatura *LVE*.

<sup>13</sup> Entre otros, Reati (1992); Sarlo (1987, 1988, 1994) y Masiello (1987).

<sup>14</sup> En Checoslovaquia (Slovensky Spisovatel, 1986); en México (Esfera, 1993); en Francia (Maurice Nadeau, 1995).

<sup>15</sup> La quinta novela del ciclo, que se hubiera llamado *El beneficio de la duda* o *Una mujer neutral*, permaneció inconclusa por decisión del autor. El acceso a los borradores de esta novela, que nunca se editó, fue posible por atención de su autor.

–*Composición de lugar* (1984)<sup>16</sup>, *El fantasma imperfecto* (1986)<sup>17</sup>, *La construcción del héroe* (1989)<sup>18</sup> y *El enigma de la realidad* (1991)<sup>19</sup>–<sup>19</sup> constituyen un ejemplo de las exploraciones literarias que determinan transformaciones compositivas en su obra. Entre *La vida entera* (LVE) y *El Cerco* se produce un salto en términos estéticos, y al mismo tiempo, una continuidad –reformulada– de algunos temas. Por ejemplo, la temática del exilio, que se presenta de manera sesgada en LVE, se tematiza de un modo mucho más explícito en *Composición de lugar*. Ésta se escribe en Barcelona y se publica en Buenos Aires, poco después del regreso de su autor al país. En 1986 es cuando aparece *El fantasma imperfecto*, que contó con varias ediciones en Argentina y en el extranjero. Luego de esta publicación, Juan Martini obtiene la Beca de la Fundación Guggenheim y escribe *La construcción del héroe*, novela que ocupó el primer lugar en el Premio Municipal de Literatura de la ciudad de Buenos Aires.

Con *El enigma de la realidad* alcanza el premio Boris Vian, destacándose especialmente por privilegiar la calidad literaria, independientemente de la circulación de la obra en el mercado. La publicación de ésta última novela mencionada, en 1991, resulta importante en el itinerario narrativo del autor, ya que cierra el conjunto de las novelas que tienen a Juan Minelli como protagonista y marca un cambio en el uso del nombre propio del autor: deja de lado su segundo nombre (Carlos) y comienza a firmar como “Juan Martini”, subrayando de este modo cierta analogía con el héroe de sus novelas, Juan Minelli. La cuestión del nombre propio resulta clave, puesto que vincula la biografía con la obra, pero, además, marca un eje temático recurrente en la narrativa del autor<sup>20</sup>. En entrevista con Graciela Speranza (1995), ante la pregunta sobre si “Minelli y Martini se acercan deli-

---

<sup>16</sup> 1ª ed.: Buenos Aires (Bruguera, 1984); 2ª ed.: Buenos Aires (Legasa, 1988) –es la que se utiliza en este trabajo–; 3ª ed.: Córdoba (Alción, 2004). En adelante, me referiré a la novela con la abreviatura CL.

<sup>17</sup> 1ª ed.: Buenos Aires (Legasa, 1986); 2ª edición: Madrid (Alfaguara, 1994) –es la que se utiliza en este trabajo–; 3ª ed.: Córdoba (Alción, 2005). También se publicó en Checoslovaquia (Tatran, 1989), en Alemania (Rowolt, 1989) y se realizó una edición en español para los Estados Unidos (Alfaguara /Vintage, 1996). 1996. En adelante, EFL.

<sup>18</sup> 1ª ed.: Buenos Aires (Legasa, 1989). En adelante, LCH.

<sup>19</sup> 1ª edición: Buenos Aires, Alfaguara, 1991. En adelante: EER.

<sup>20</sup> El cambio que realiza el autor cuando deja de firmar sus obras como “Juan Carlos Martini” y opta por “Juan Martini” contribuye a evitar la confusión entre su nombre y el de otro escritor que publicó durante la misma época, Juan Carlos Martini Real. Un estudio acerca de la construcción autobiográfica en la narrativa de Juan Martini, que no abordo en este trabajo, podría resultar de interés para ampliar las investigaciones sobre la obra del autor.

beradamente”, Martini reconoce la intención de reforzar el vínculo autor-personaje:

Desde el comienzo en las novelas de Minelli he trabajado con la escritura del nombre, de modo que ahí hay un juego deliberado presente desde *Composición de lugar*. Cuando Minelli llega finalmente a un pueblito del sur de la Calabria y va al cementerio familiar, el apellido comienza a variar, hecho que coincide con mi propia historia [...] De modo que cuando terminé esta novela decidí comenzar a escribir mi nombre como creo que mi nombre es. Podría haber comenzado por una respuesta un poco más sofisticada y decir simplemente que escribir es reescribir el nombre del escritor (105).

En 1996 la editorial Alfaguara publicó *La máquina de escribir (LME)*<sup>21</sup>, novela cuya construcción revela nuevas búsquedas estéticas, formales y conceptuales. El corte que representa respecto de las novelas anteriores, tanto en lo formal como en lo conceptual, tiene relación, según reconoce su autor, con las modificaciones en las condiciones de producción: “[...] porque una cosa eran las condiciones políticas y sociales mientras escribía las novelas de Minelli, y otra cosa muy diferente son las condiciones que se dan mientras escribo *La máquina de escribir* en pleno ingreso (de la forma que sea) a la ‘globalización’ ” (Araujo, 2003: 12). En efecto, a las novelas centradas en el personaje de Minelli se contraponen un relato donde la multiplicidad de voces y la fragmentación enunciativa dan cuenta de la dimensión social de los noventa: proliferante, heterogénea, ambigua y contradictoria. Una sociedad donde las políticas neoliberales determinan la aparición de megaproyectos empresarios, y como consecuencia inevitable, el aumento de la marginalización y la pobreza.

En este sentido, la novela refracta la realidad contemporánea de las condiciones de producción, e incluso prefigura algunos hechos, como el desarrollo de emprendimientos inmobiliarios por empresarios extranjeros: por ejemplo, las inversiones que planea el millonario David Rockefeller, anunciadas en un artículo de la Sección *Economía* de *La Nación* en 1999 (“David Rockefeller invertirá en el Tigre”, 17 de octubre de 1999)<sup>22</sup>. Luego de *LME*, el autor escribe y publica *El*

<sup>21</sup> Buenos Aires (Seix Barral, 1996). En adelante, *LME*.

<sup>22</sup> A fines del siglo XX y comienzos del XXI se reeditan algunos de sus relatos: en 1999, el volumen de cuentos *Barrio chino*, que incluye, en la primera parte, algunos relatos de *El último de los onas* (1969) y de *La brigada celeste* (1983), y en la segunda parte, trece cuentos escritos en Barcelona y Buenos Aires, entre 1978 y

*autor intelectual* (2000), *Puerto Apache* (2002), *Colonia* (2004), *Rosario Express* (2007), *Cine* (2009), *Cine II* (2010) y *Cine III* (2011). En todos estos textos se evidencia una relación muy estrecha entre producción artística y contexto histórico social.

*EAI* representa un giro hacia un tipo de escritura despojado, donde la trama policial opera como punto de anclaje para una lectura de la realidad social y política de la Argentina de los noventa. El cuestionamiento sobre la naturaleza de lo real, las relaciones entre realidad y ficción, la literatura como modo de conocimiento se entrelazan con temas que refuerzan el vínculo con la dimensión social: el crimen de José Luis Cabezas<sup>23</sup>, la presencia de la ciudad *globalizada* de fin de siglo, la figura del intelectual y su rol en la sociedad. Esta novela, que plantea los “enigmas” de la época desde una mirada crítica con un tratamiento donde el género bordea por momentos lo ensayístico, resulta curiosamente olvidada por la crítica. No hay estudios sobre ella, excepto algunas reseñas críticas en el momento de su edición y un capítulo en el libro de De Diego (2007: 133-141).

*Puerto Apache (PA)* representa otro punto de inflexión en el itinerario de la narrativa de Juan Martini. En este caso, la mirada y la voz de “la Rata”, un “villero ilustrado” construyen una visión de la realidad desde el lugar marginal de los nuevos actores que ocupan la escena urbana. La génesis de la novela se ubica en una experiencia personal: la mirada del autor, Juan Martini, sobre “los cartoneros cruzando la ciudad de Buenos Aires, recogiendo basura y haciendo de la basura y de la recolección de basura prácticamente el único medio de vida” (Araujo, 2003: 15). El impacto es tan significativo que el autor suspende la redacción de *Colonia*, la novela que escribía en ese momento.

Como mencionamos anteriormente, la ficción suele prefigurar elementos que posteriormente tomarán importancia en los medios periodísticos y en los estudios sociológicos. Sucede con los empen-

---

1999 (Martini, 1999: 203). Además, numerosos cuentos del autor se incluyen en diversas antologías y suplementos culturales.

<sup>23</sup> El asesinato del fotógrafo de la revista *Noticias*, José Luis Cabezas, ocurrió en enero de 1997, en Pinamar. Los detalles de esta muerte, así como su “autor intelectual”, nunca fueron esclarecidos y se realizaron fuertes reclamos populares para que el hecho no quedara impune. Las hipótesis vinculaban el crimen con el sector político y los grupos empresarios relacionados con él, especialmente con el empresario Alfredo Yabrán, vinculado a los círculos de poder del gobierno de Carlos Menem. En efecto, Yabrán no permitía ser fotografiado y Cabezas había logrado obtener algunas imágenes que alcanzaron exposición pública.

dimientos inmobiliarios en El Tigre, mencionados en relación con *LME*, y también con el intento de las autoridades gubernamentales por erradicar “la villa de la Reserva”, a fines de 2004 y comienzos de 2005 (noticia que ocupa un lugar central en los periódicos<sup>24</sup>). Si tenemos en cuenta que *PA* se publicó en 2002, cuando prácticamente no se conocía la existencia de la villa en la Reserva ecológica de Buenos Aires, se pone en evidencia la capacidad de la obra literaria para anticipar aspectos y problemas de la realidad social.

Luego de publicar *PA*, el autor retoma la redacción de *Colonia*. En ella se trabaja de un modo sutil, con la palabra para narrar la historia de un conjunto de hombres y mujeres en una casa de reposo en Colonia del Sacramento (Uruguay). La organización de este micro-mundo reproduce la desestabilización de estructuras políticas y sociales más amplias y cuestiona la posición misma del hombre dentro de un orden social que se derrumba. Asimismo, la crisis de la Argentina del 2001 surge como telón de fondo, aludido veladamente a través de la imagen de una ciudad que aparece y desaparece como una visión borrosa entre la bruma, el reflejo de las luces y el eco de algunas noticias que se escuchan en la radio.

Por otra parte, el conjunto de relatos reunidos en *Rosario Express* (2007) presentan como eje el trabajo con la memoria, el transcurso del tiempo y la relación entre la historia narrada y la historia colectiva. En este sentido, si bien los textos recuperan líneas de obras anteriores del autor, se incorporan nuevas búsquedas estéticas, especialmente en el trabajo con la imagen fotográfica. En el relato que da título al volumen –“Rosario Express”–, por ejemplo, la fotografía constituye uno de los ejes narrativos como soporte, a partir del cual se desarrolla gran parte de la trama. *Cine*, *Cine II* y *Cine III* continúan con ese trabajo sobre la imagen a través del protagonista, un director cinematográfico que intenta escribir el guión para una película sobre Eva Perón. El peronismo y el mito popular de Eva, ya presentes en obras anteriores como *LVE*, *LCH* o *LME*, toman en esta trilogía una flexión particular, al igual que el punto de vista narrativo, a través de la mirada y el ojo de la cámara.

A partir de lo expuesto, consideramos que es posible ubicar el conjunto de la obra de Juan Martini en un lugar de relevancia dentro de la producción literaria argentina a partir de la década del setenta. En relación con ello, resulta pertinente analizar su posición dentro del campo intelectual y el lugar que su obra ha ido ocupando dentro del panorama de la crítica literaria a lo largo de las últimas décadas.

<sup>24</sup> Cfr. Artículos de *La Nación*, citados en el apartado correspondiente a la “Bibliografía”.

## 1.1. De cánones y márgenes

Si pensamos la relación escritor-campo intelectual, se destaca el hecho de que la publicación de sus obras estuvo a cargo de editoriales importantes dentro del mercado –como son el caso de Sudamericana, Bruguera o Norma–, o con fuerte impacto dentro del campo literario del momento –como Legasa–. Las reediciones, los premios obtenidos, las traducciones de su obra a otros idiomas y la publicación en diversos países configuran un perfil de intelectual con cierta legitimación dentro del mismo campo literario no sólo argentino sino internacional; y de hecho, algunos estudios sobre su obra fueron realizados por investigadores en el extranjero, como los trabajos de Myrna Solotorevsky (1993), Gabriela Stöckli (1995), o Ilaria Magnani (2004).

Con respecto a la posición de Juan Martini dentro del campo intelectual, anteriormente hicimos referencia a su participación en el ámbito cultural rosarino, en las editoriales y en las revistas literarias de la época. Durante su exilio en Barcelona, desarrolló diversas actividades como traductor, redactor publicitario y editor –entre ellas se destaca su trabajo en la editorial Bruguera–. A su regreso, se desempeñó como director editorial en Alfaguara y luego en la editorial Perfil. También formó y forma parte de jurados en concursos literarios, como el Premio del Fondo Nacional de las Artes.

El retorno de la democracia, luego de la dictadura militar en Argentina (1983), se manifestó con notable fuerza en el terreno de las artes y de la cultura en general. El regreso de muchos exiliados coincidió con la reedición de libros que habían sido prohibidos, así como el acceso a obras cinematográficas que habían sufrido la censura; todo ello en un clima de amplios debates sobre la cultura argentina y sus producciones durante la Dictadura. Juan Martini sostuvo una activa participación en estos debates. Invitado a numerosos encuentros y coloquios, sus opiniones revelan su presencia dentro del campo y se reformulan, de manera fragmentaria o sesgada, en su obra literaria. Entre los encuentros que se llevaron a cabo durante la etapa de la post dictadura, se destaca el que se realizó en la Universidad de Maryland (EEUU.); los que organizaron la Fundación Noble, en Buenos Aires, y un simposio convocado en Frankfurt por Kart Kohut y Andrea Pagni. Además, la participación de Martini se multiplica en publicaciones académicas y suplementos culturales.

En lo que respecta específicamente a la literatura, los ejes de discusión son diversos: la conformación del corpus de la literatura argentina del período; la relación entre escritura y contexto político;

las relaciones entre historia y ficción; la construcción del canon, las relaciones entre literatura e identidad y entre literatura y exilio. Una cuestión central en los debates de ese tiempo atañe a la literatura argentina de pos-golpe y su conformación: ¿puede considerarse en un conjunto, o existe una escisión entre la literatura producida en el exilio y la literatura escrita en el país?<sup>25</sup> Respecto de ello, Juan Martini (1988) afirma: “Hoy pienso que la literatura argentina tiene un solo cuerpo, caótico, polémico, escindido, enfermo y admirable. [...] Sostener la hipótesis de una escisión, ahora, me parece vano y disolvente. Yo tengo la impresión de que el acto más fecundo, en todo sentido, de un escritor, es escribir” (128-129). En este sentido, el autor relaciona el exilio geográfico con un desplazamiento en sentido más amplio: la distancia espacial y emocional determina una situación de extrañamiento respecto de la geografía y de la lengua, un distanciamiento que, en el caso de Juan Martini, detona también la revisión crítica de la tradición literaria y los aparatos de consagración del campo intelectual:

El exilio geográfico puede ser, además, para el escritor, su mejor lugar. En ningún otro sitio, como allí, le será posible pensar y reformular, si lo desea, la posición de su escritura frente a ciertos aparatos ideológicos que operan en el llamado campo literario: la tradición, por ejemplo, y las políticas de lecturas que establecen la tradición [...] Debería ser posible, desde luego, que el escritor no se viese nunca en la obligatoria necesidad de distraerse en estas cuestiones. No es posible, en general, hacerlo en un país como la Argentina o, para ser ecuanimes y acotados, no es posible, en general, hacerlo en una ciudad como Buenos Aires, en cuyo imaginario suelen confundirse los límites del país con los de la ciudad, y viceversa (8).

---

<sup>25</sup> El disparador para el debate fue un artículo de Luis Gregorich, publicado en *Clarín* en 1981, donde el crítico sostenía que eran pocos los escritores “importantes” que escribían y publicaban en el exilio, y que quienes escribían en el exilio perderían el sustento de sus escrituras: “¿qué harán, cómo escribirán los que no escuchan las voces de su pueblo ni respiran sus penas y alivios? Puede pronosticarse que pasarán de la indignación a la melancolía, de la desesperación a la nostalgia, y que sus libros sufrirán inexorablemente, una vez agotado el tesoro de la memoria, por un alejamiento cada vez menos tolerable. Sus textos, desprovistos de lectores y de sentido, recorrerán un arco que empezará elevándose en el orgullo y la certeza y que terminará abatido en la insignificancia y la duda” (Gregorich, citado por Martini, 1988: 130)

La mirada de Martini es la de un escritor del interior del país, y en particular, de un escritor rosarino. Su crítica se focaliza en la centralidad de los mediadores que construyen la consagración, que postulan una lectura de la “tradicición”, organizan el canon literario y circunscriben la “literatura argentina” a Buenos Aires, instituciones donde cabe destacar el lugar de las editoriales, que consagran también a ciertos autores en desmedro de otros. Esto implica no sólo un recorte, sino también un canon para *leer* los efectos de la globalización en relación con los desplazamientos dentro del mercado, ya que algunas editoriales, como Alfaguara, por ejemplo, forman parte de grupos editoriales más amplios. Resulta pertinente así su decisión de reeditar *Composición de lugar* (2004) y *El fantasma imperfecto* (2005) en editorial Alción, de Córdoba, en 2004 y 2005, respectivamente.

Por otra parte, las reflexiones sobre la relación entre escritura y contexto social ponen en cuestión los modos de construir la historia, y a partir de ello, de narrar la historia política y social del país que se ha dejado atrás (Martini, 1988: 127-130). Este interrogante –central en las condiciones de producción de *LVE*– se incorpora también a *EFI*, la segunda novela del ciclo de Minelli, donde el protagonista se interroga sobre el significado de la historia –de su historia personal y de los hechos que acontecen en el presente del relato–. Martini reflexiona: “Sus preguntas no tienen respuestas. O tal vez, las respuestas están cautivas en el texto ausente de una historia en la que el exilio no es, o no debería ser, ni una metáfora ni un mito, sino otro lugar de conocimiento” (*EFI*, 146). Esta función de la literatura se vincula con la idea de *compromiso* del escritor, tema que también surge reiteradamente en los debates de post dictadura. Para el autor, el compromiso de un escritor se sostiene, fundamentalmente, a través de la práctica de la escritura:

La escritura es, fundamentalmente, un acto de libertad. [...] Sólo el ejercicio de esta libertad compromete verdaderamente al escritor con la historia. Sólo una escritura capaz de resistir mandatos extraliterarios dará cuenta cabal del mundo en que fue escrita y sólo ese acto garantizará que ni los dictadores, ni el terror, ni el vandalismo puedan aniquilar nunca la literatura de un pueblo (1988: 128).

La función política de la literatura implica un compromiso con la verdad que construye el texto y con el trabajo artesanal que el escritor realiza a través de la palabra, fuera de las presiones tanto de los poderes hegemónicos como de las exigencias del mercado. La

función de la escritura como un modo alternativo de conocimiento adquiere una dimensión política y permite plantear otro eje de debate: la relación entre el exilio, la escritura y el uso de la lengua:

Con respecto al exilio, asignándole al exilio político la naturaleza que siempre ha tenido y que tan penosa es, yo creo que hay en todo escritor, por el solo hecho de escribir, un exilio imaginario, que no está lejos de lo real. [...] ¿Y dónde se da ese exilio? Se da en la lengua. Es un exilio de la lengua común [...] Hay un uso delictivo de la lengua en el sentido que transgrede pactos sociales [...] (Heredia, 1994: 3).

El escritor es siempre un exiliado. El uso que un escritor hace de la lengua es un uso asocial, transgresor, disidente, que lo sitúa en una frontera (Martini, 1993: 1).

Esta perspectiva se reformula en la obra literaria de Martini, y en esa reformulación, el corte traumático y doloroso del exilio se traslada hacia el uso de la lengua en la escritura como lugar fronterizo, donde el escritor encuentra una patria, y al mismo tiempo, un lugar siempre marginal donde morar. Esto remite también a su posición como escritor del interior y la consideración que su obra ha obtenido en la crítica académica, a través de una oscilación entre el lugar relevante que se le da durante los ochenta y el corrimiento posterior hacia posiciones periféricas.

En relación con ello, desde los debates de pos-dictadura se plantean las relaciones entre literatura, tradición y el sistema de filiaciones que los escritores más jóvenes establecen con los *padres*, fundamentalmente Jorge Luis Borges y Julio Cortázar. Así, se producen varios intentos de trazar un mapa de las nuevas generaciones literarias a partir de algunos modos de concebir la literatura y sus relaciones con la realidad<sup>26</sup>. En este punto, la literatura de Juan Martini, y especialmente las novelas de esos años, *LVE* (1981) y *CL* (1984), se ubica en un punto de inflexión que da cuenta de la problemática nodal de la representación literaria que se debatía en tales años. En estas novelas –y también en *EFI* (1986) y *LCH* (1989)– asistimos a una escritura que se fuga del realismo hacia sistemas de representación donde el foco no se ubica en la *realidad*,

<sup>26</sup> De Diego (2003), en *¿Quién de nosotros escribirá el Facundo?*, explica y analiza las diferentes líneas que se trazan desde diferentes autores y las operaciones de legitimación que cada uno realiza, entre los cuales se destacan las clasificaciones propuestas por Beatriz Sarlo, Ricardo Piglia y Tomás Eloy Martínez (274-281).

sino, como afirma Juan José Saer (1998), en “la selva espesa de lo real”: “esa crítica de lo que se presenta como real y a la cual todo el resto debe estar subordinado” (268).

Los modos de ordenamiento y reposicionamiento de los escritores con respecto a los antecedentes en la literatura argentina del siglo XX (Cfr. De Diego, 2003) –Borges o Cortázar (según Beatriz Sarlo); Juan José Saer, Manuel Puig o Rodolfo Walsh (según Ricardo Piglia); Saer, la línea Jorge Asís, Rodolfo Fogwill, Alberto Laiseca, César Aira (según Tomás Eloy Martínez)– implican diversos modos de configuración del canon: otro tema central en los debates del campo intelectual de los 80-90. En relación con ello, Juan Martini interviene en la revista *Humor*, en el año 1987 (citado por de Diego, 2003: 249-250), con una encuesta donde se interroga a algunos escritores sobre cuáles son, a su criterio, las diez mejores novelas argentinas. Más adelante, el autor publica un artículo en el diario argentino *Clarín*<sup>27</sup> donde se refiere al tema y menciona a escritores que merecerían formar parte del canon de la literatura argentina, algunos de ellos muy jóvenes.

En una entrevista publicada posteriormente, en la revista literaria *La mala palabra*, expone su posición: “[...] me parece que todos esos debates carecen ya de sentido. [...] si algún escritor [...] dentro de cien años va a estar en algún canon, va a ser Borges y van a tener más posibilidades de estar escritores como Silvina Ocampo, Cortázar, Di Benedetto y el cruce rioplatense de Onetti, que otros [...]” (Martini, 1989: 2). Estos planteos se relacionan con transformaciones en el campo intelectual argentino de la época: los acalorados debates de los ochenta ceden paso, en los noventa, a polémicas menos intensas y a un movimiento más atenuado. Los mediadores de consagración –como la investigación universitaria, la crítica periodística y el mercado editorial– continúan su tarea de posicionamiento de algunos escritores en lugares centrales, y de relegamiento de otros, a través de omisiones y silencios que no siempre tienen que ver con la calidad literaria o con la relevancia de una obra dentro del conjunto de la producción del momento<sup>28</sup>.

---

<sup>27</sup> El artículo tenía originalmente un título polémico: “El canon de la discordia”. En *Dominios de la literatura: acerca del canon*, trabajo compilado por Susana Cella (1988), la autora aclara que no se publica este artículo de Juan Martini “por voluntad del autor” (141). Consultado sobre ello en una entrevista que le realizamos, explicó que ese artículo estaba ligado a un contexto circunstancial muy preciso y los conceptos allí enunciados, a la distancia, podrían ser malinterpretados. Es por ello que optó por no autorizar su publicación (Comunicación vía correo electrónico, 06-09-2005).

<sup>28</sup> Como ejemplo, mencionamos el trabajo de Sylvia Safta (en Novaro, 2004: 239-256): “La narrativa argentina, entre la innovación y el mercado (1983-2003)”,

Respecto de la edición de sus obras, *Colonia* y *Rosario Express* se publican en editorial Norma, mientras que en las últimas novelas, *Cine*, *Cine II* y *Cine III*, Martini opta por Eterna Cadencia, una editorial muy joven que nace en conjunto con una librería donde se realizan presentaciones de libros, encuentros de escritores y talleres literarios. En relación con ello, en los últimos diez o doce años, Juan Martini dirige talleres individuales y grupales, entre cuyos asistentes se cuentan numerosos escritores y escritoras. Cabe destacar, además, la participación del autor en el blog de la editorial, donde escribe artículos de opinión y dialoga con los lectores. No es casual esta actividad, no sólo porque los tiempos actuales imponen el uso de los nuevos medios de difusión que ofrece la tecnología, sino porque en Juan Martini la preocupación por la comunicación con el lector está siempre presente, tanto en el plano empírico como en el trabajo con los textos. El giro estético que da su producción al escribir *EAI*, después de finalizado el ciclo de Minelli, revela la preocupación por una estética que logre un vínculo más directo con el lector, como lo expresa en una entrevista que le hiciera Ana Laura Pérez para *Clarín* en el año 2000, apenas editada la novela: “¿No estaremos escribiendo novelas en las que el público no encuentra referentes claros y en consecuencia se desanima y deja de leerlas? [...] ha habido un abuso de la experimentación y la parodia en la novela argentina. [...] El público está fatigado de leer novelas que no entiende” (1).

En relación con esta preocupación, el caso de *PA* resulta relevante como ejemplo. La escritura surge a partir de la imagen de una niña extranjera, aparentemente de origen centroeuropeo, mendigando entre las mesas, que Martini observa en Puerto Madero, escena que aparece ficcionalizada en la novela (*PA*, 98)<sup>29</sup>. La presencia de la

---

donde el recorte se limita a los escritores que se incorporan a los grupos de “Babel” y “Shangai” y a otros escritores que acompañan su producción literaria con una gran visibilidad dentro de los debates en los medios de comunicación (Novaro, 2004: 239 y ss.); el artículo de Beatriz Sarlo (2004), “Sujetos y tecnologías. La novela después de la historia”, publicado en *Punto de Vista*, n° 86, donde solamente se alude en una referencia tangencial a *LVE*; y la *Breve historia de la literatura argentina*, de Martín Prieto (2006), donde se menciona sucintamente la producción de Juan Martini como uno de los ejemplos de la impronta que dejó Saer en algunos escritores más jóvenes (418, 439).

<sup>29</sup> Sobre las motivaciones para escribir *PA*, en algunas entrevistas, Martini explica: “[...] esta irrupción furiosa de la crisis en la realidad argentina, y esta caída de la política en la que todavía estamos metidos y que nos va a arrastrar, yo creo, en su vértigo, salvo que nos decidamos verdaderamente a refundar este país en otros códigos, se hizo tan imperativa y asaltó tantas cosas, entró por asalto en tantos lugares, que entró por asalto en mi escritura. [...] De esa forma se me presentó *Puerto Apache*, la escribí vertiginosamente, ya se publicó y ahora estoy volviendo a

dimensión social en los textos del autor constituye uno de los ejes que atraviesa toda su narrativa: la obra de Martini *dice* su tiempo y, simultáneamente, proyecta valores que trascienden la circunstancia histórica concreta.

## 2. Itinerarios críticos: análisis del estado de la cuestión

Como adelanté al comienzo de este artículo, a partir del relevamiento de la literatura crítica existente sobre la obra de Juan Martini, es posible constatar que, si bien algunas de sus novelas se mencionan reiteradamente en los análisis de la literatura argentina del período que se extiende desde 1970 hasta el presente, existen pocos estudios que aborden específicamente su obra. Los trabajos sobre el género policial en Argentina mencionan sus novelas *EAP* (1973), *LAPR* (1974), *EC* (1977) y *EFI* (1986); aquellos que abordan la producción literaria durante la etapa de la dictadura y sobre la narrativa del exilio hacen referencia a *LVE* (1981) y a las primeras dos novelas del ciclo de Minelli<sup>30</sup> –*CL* (1984) y *EFI* (1986)<sup>31</sup>–. La mayoría de los estudios panorámicos dedicados a la literatura argentina de las últimas décadas lo incluyen como un autor representativo: “Como si fuera un referente insoslayable para ser incluido en esas *clases*, pero no alcanzara a constituirse en un *ejemplar* digno del interés crítico” (De Diego, 2007: 11). A continuación, realizaré un relevamiento del estado de la cuestión que puede resultar de interés para quienes estudian la literatura argentina de las últimas décadas en general, o la obra del autor en particular.

Dentro de los trabajos más extensos, el citado libro de José Luis de Diego (2004) –*Una poética del error: las novelas de Juan Martini*– analiza la narrativa del autor hasta *Colonia*. La obra de José Luis de Diego ofrece un recorrido que articula el análisis de las novelas con

---

escribir *Colonia* que, con menos estruendo (como esas trompetas con sordina) sigue hablando de la desaparición de un país, pero de una manera muy destilada, muy sutil” (Araujo, 2003: 17)

<sup>30</sup> Opto por la denominación de “ciclo de Minelli” (Gallone, 2002). Otros críticos han utilizado las expresiones “saga de Minelli” (Araujo, 2003) o “tetralogía” (Araujo, 2004; Solotorevsky, 1993). La denominación del conjunto se justifica por la presencia del mismo protagonista y de algunos elementos que se reiteran a lo largo de las cuatro novelas, como la reaparición de algunos personajes, vínculos espaciales, alusiones a personajes o situaciones de una novela en otra.

<sup>31</sup> Dentro de los estudios sobre el policial, pueden consultarse los textos ya mencionados de Lafforgue & Rivera (1996) y Giardinelli (1997). Entre los textos que abordan la narrativa de la dictadura y del exilio, se cuentan Reati (1992); Balderston *et al.* (1987); Sosnowski (1988); Kohut & Pagni (1989).

sus contextos de producción. Por otra parte, intenta demostrar que el proyecto creador de Juan Martini constituye una *poética* y traza algunas líneas de continuidades y rupturas que vinculan las novelas entre sí y que demuestran la coherencia del proyecto creador. Este trabajo aporta datos fundamentales para la reconstrucción de las condiciones de producción y del campo intelectual, tema sobre el que también resulta pertinente otro libro del mismo investigador: *¿Quién de nosotros escribirá el Facundo?* (2003). Se analizan otros temas centrales en la obra de Martini como el uso de la parodia y de la alegoría, el poder y sus relaciones con la violencia sexual, el trabajo con la lengua y la configuración de “una poética del error” como armazón de su propuesta estética.

Carmen Perilli (1994), en *Las ratas en la torre de Babel*, presenta un panorama de la literatura argentina de los ochenta y analiza específicamente algunas obras de Juan Martini –*LVE* y las cuatro novelas del ciclo de Minelli– y de Andrés Rivera –*En esta dulce tierra* (1987) y *La revolución es un sueño eterno* (1987)–. La segunda parte del libro de Perilli está dedicada a algunas novelas de Martini –*LVE* y las novelas del ciclo de Minelli<sup>32</sup>– desde algunas líneas de análisis que atraviesan gran parte de la obra del autor: la imposición y circulación del poder en relación con la oposición centro/margen; el análisis de las figuras femeninas y de sus manifestaciones simbólicas, la utilización de la alegoría; la construcción de los personajes femeninos y sus vinculaciones con el saber; la relación realidad/ficción; el uso de la lengua, y el análisis de la historia y de la memoria. Por otra parte, la investigadora define el “proyecto creador” de Juan Martini como “poética de la incertidumbre”, tomando el concepto de Irene Bessière (63).

“Poética del error” (De Diego, 2003), “poética de la incertidumbre” (Perilli, 1994), “poética de lo incierto” (Stöckli, 1995): si bien estos trabajos no coinciden exactamente en el sentido de “poética” que toman como base, relevan sin embargo, en la obra del escritor, un eje que se articula directamente con un modo de representación que excede el campo del realismo, punto que consideramos clave para el análisis de la obra en su conjunto. Gabriela Stöckli (1995), en su trabajo titulado *Una poética de lo incierto*, aborda desde una perspectiva narratológica los temas del poder, la memoria, el espacio y la relación entre la construcción de sentido y la verdad en la novela. Incluye, además, dos capítulos donde se establecen relaciones con el contexto histórico y se propone una hipótesis de lectura de *LVE*

<sup>32</sup> En el libro de Perilli (1994) se trabaja en un capítulo con lo que ella denomina “la trilogía” –*CL*, *EFI* y *LCH*– y en otro apartado, con *EER*.

como “novela del exilio” (62-70, 104-108). Se destaca el análisis minucioso de la posición del narrador, de las voces narrativas y de sus relaciones con el poder, entendido no sólo como determinante para el desarrollo de los sucesos, sino también en el sentido de “posesión de la palabra” (7)<sup>33</sup>.

El funcionamiento del discurso del silencio y la función de la palabra en sus manifestaciones como palabra dicha/palabra no dicha/palabra silenciada, establece un eje que, desde otra perspectiva teórica, también aborda el ensayo literario de Osvaldo Gallone (2002): “El nombre de lo indecible”, publicado en *La ficción de la historia: en seis narradores argentinos contemporáneos*. Su trabajo se detiene en las relaciones entre lengua e identidad y entre devenir histórico y práctica literaria; también analiza con detenimiento la cuestión del nombre propio y del *nombrar* como intento de restitución de un sentido. Mirna Solotorevsky (1993), en *La relación mundo-escritura*, toma el mismo recorte del corpus que trabaja Gallone, sin embargo, la delimitación del tema y la perspectiva teórico-metodológica es diferente, puesto que, a partir de lo que la autora denomina “estética posmoderna”, estudia la relación mundo-escritura en los textos de algunos escritores que estima representantes de dicha estética: Reinaldo Arenas, Juan José Saer y Juan Martini. La delimitación del tema y la perspectiva teórico-metodológica demuestran gran rigurosidad. Por otra parte, el concepto de “estética posmoderna” que postula la inclusión de las novelas del ciclo de Minelli dentro de este marco, no queda completamente justificado, dada la complejidad del campo de estudio de la denominada “posmodernidad” y la conflictiva relación de esta categoría con la literatura latinoamericana, en general, y argentina, en particular.

Un aspecto nodal de la producción martiniana lo constituye la pregunta por la historia, la preocupación por el modo de narrar y de construir un relato, y en relación con ello, la cuestión del nombre propio o de la genealogía familiar. Precisamente este tema toma la investigadora italiana Ilaria Magnani (2004) en el análisis de *CL* incluido en *Tra memoria e finzione: l'immagine dell'immigrazione transoceanica nella narrativa argentina contemporanea*. Indaga, además, la relación realidad-ficción de acuerdo con el desmontaje del género policial que se realiza en *EFI*<sup>34</sup>.

<sup>33</sup> El funcionamiento de las voces narrativas en la novela, analizado por Stöckli (1995), con las herramientas que ofrece la narratología de Gerard Genette, toma una flexión diferente en el análisis de la novela que realicé en mi tesis doctoral (2011), puesto que este se encuadra dentro del marco teórico bajtiniano, con un enfoque sociocrítico.

<sup>34</sup> Cabe aclarar que la investigación se extiende a otros textos de la literatura argentina

“Nombrar lo innombrable” (Reati, 1992), representar “lo indecible” (Gallone, 2002), estos enunciados remiten a modos de contar una historia que resiste los procedimientos realistas. En este punto confluye la mayoría de los análisis de las obras de Martini de los ochenta, especialmente los artículos y ensayos que incluyen la obra del autor como parte de un corpus de literatura de pos golpe, donde se pone de manifiesto el eje de la “incertidumbre” que se destaca en los análisis de *LVE* a los que aludí anteriormente. Como ejemplo, puede citarse el artículo de María Teresa Gramuglio (1981), “Tres novelas argentinas”, publicado en el número 13 de *Punto de vista*<sup>35</sup>, donde se destaca el clima de ambigüedad e incertidumbre que se traslada en *LVE* “al interior mismo de la escritura” (14). Gramuglio considera que con esta novela se produce un corte significativo en el desarrollo de la narrativa del autor, y analiza las disputas por el poder, el uso de la lengua popular y la importancia de la memoria para narrar la historia. Destaca, en este sentido, la relación con el contexto histórico, puesto que *LVE* constituye, desde su perspectiva, una “metáfora del país”.

En la compilación *Ficción y política: la narrativa argentina durante el proceso militar* (1987), los ensayos de Francine Masiello (“La Argentina durante el Proceso: las múltiples resistencias de la cultura”) y de Beatriz Sarlo (“Política, ideología y figuración literaria”) también toman en consideración la obra de Juan Martini. Masiello (1987) analiza la circulación del poder y sus relaciones con los cuerpos –especialmente el cuerpo femenino– y con la posesión de la palabra. Resulta relevante destacar que, a diferencia de las conclusiones a las que arriba Gabriela Stöckli (1995), Masiello sostiene que en *LVE* aparece una posibilidad de resistencia: “[...] aun en los lugares de la opresión la resistencia siempre es inmanente; una imprevista erupción de fuerzas desafía las prácticas autoritarias” (26). La investigadora ubica esta posibilidad en el cuerpo femenino, como conjunto de fluidos que desborda cualquier posibilidad de descripción, desafiando la autoridad del logocentrismo y el poder de lo concreto. Beatriz Sarlo (1987) sostiene que en *LVE* los modos de ejercicio del poder se vinculan no sólo con la violencia física, sino

---

y el tema se focaliza en el tópico del viaje y de la presencia de la inmigración italiana en Argentina.

<sup>35</sup> En este trabajo analiza las siguientes novelas: *No habrá más penas ni olvido* (1982), de Osvaldo Soriano, *La vida entera* (1981), de Juan Carlos Martini y *A las 20.25 la señora entró en la inmortalidad* (1986), de Mario Szichman, como ejemplos de la literatura argentina que se produce en el exilio. Cabe destacar que escribe su artículo casi simultáneamente con la publicación de estas novelas en el exterior, mientras en el país seguía vigente el régimen dictatorial y la censura.

también con una multiplicidad de intercambios que implica un modo de interrogar sobre el sentido del orden y sus modos de imposición.

La marginalidad, la exclusión y la representación en el texto literario de la nueva configuración social de la Argentina de principios del siglo XXI, son los ejes que predominan en los artículos y reseñas que se han escrito sobre *PA*. En ellos se destaca, de manera más o menos explícita, el problema de la representación de los nuevos *marginales, pobres o desamparados*. De Diego (2003), en su abordaje de la novela, señala esta nueva inscripción de lo social, desde una perspectiva que deja de lado la denuncia o la incorporación de lo marginal, como parte de una estética que quiebra los modelos canónicos, para postular una visión crítica de la nueva configuración social, donde el delito atraviesa diversas clases y se naturaliza como sostén de las nuevas reglas de juego y los nuevos códigos. En esta línea de lectura se inscriben también los trabajos de Fernando Reati (2006) –*Postales del porvenir* y “Changas...”– y el artículo de Marcelo Cohen (2003) –“Ciudad indecente”–. Respecto a los modos de representación y la inscripción genérica, el artículo de Carlos Gazzera (2002), publicado en el diario *La voz del interior*, plantea la hipótesis de un “nuevo naturalismo” y Vicente Battista (2003), desde otra perspectiva, también señala la apertura de un nuevo rumbo en la narrativa argentina manifestado en la novela de Martini.

### **Para concluir**

El panorama trazado en este artículo ofrece una visión sobre la trayectoria literaria de Juan Martini y su posición dinámica en el campo literario argentino: no se limita a un recorrido sobre la “vida y obra” del autor, como mero encuadre formal, sino que permite destacar, desde un enfoque panorámico, la dimensión de la obra producida por el escritor hasta el presente: una obra donde es posible reconocer, por una parte, la diversidad de búsquedas estéticas, y por otra, líneas de conexión que otorgan coherencia al proyecto creador.

Sus posicionamientos marcan desplazamientos que lo acercan y lo alejan del centro del campo, que marcan una toma de posición respecto al canon, el mercado y fundamentalmente de la relación con el lectorado. La crítica académica lo incluye dentro del amplio corpus de la literatura argentina, pero la construcción del canon lo relega progresivamente a un lugar secundario, respecto de los autores que muchos críticos, editores y docentes ubican en su centro. Los criterios de legitimación pueden siempre ser cuestionados, puesto que sabemos que en muchos casos se rigen por variables que se apartan de la especificidad de la producción literaria; sin embargo, si

lo que define la posición de un autor dentro del conjunto literario de su tiempo toma en consideración la calidad literaria y la capacidad para leer la realidad y producir un conocimiento sobre ella, distinta de la que producen otras epistemologías, es indudable que Martini se ha ganado un puesto central dentro del campo siempre dinámico y cambiante de nuestra literatura.

## Bibliografía

- Aguirre, O. (2004). "Escrito y vivido en Rosario", *Señales. Suplemento de La Capital*. Rosario, 5 de septiembre, pp.8-9.
- Araujo, L. (2003). "Entrevista a Juan Martini", *Revista Hispamérica*, n° 94 (Abril), Maryland, USA, pp. 33-48.
- Battista, V. (2003). "Otra mutación del Laucha. Metáfora sobre la imparable decadencia argentina comenzada hace cien años", *Revista Ñ (Clarín)*, Buenos Aires, pp.
- Boccanera, J. (1999). *Tierra que anda. Los escritores en el exilio*. Buenos Aires: Ameghino Editora.
- Benjamin, W. (1999). *El origen del drama barroco alemán*. Madrid: Taurus.
- \_\_\_\_\_. 1990. *Ensayos Escogidos*. México: Ediciones Coyoacán.
- Bourdieu, P. (2000). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- \_\_\_\_\_. (1967). "Campo intelectual y Proyecto creador". En *Problemas del estructuralismo*. México: Siglo XXI, pp. 134-182
- Cella, S. (Comp.) (1988). *Dominios de la literatura: acerca del canon*. Buenos Aires: Losada, pp. 19-41.
- Cohen, M. (2003). "Ciudad indecente", *Revista milpalabras*, n° 5 (Marzo), Buenos Aires, pp. 11-15.
- De Diego, J. L. (2003). *¿Quién de nosotros escribirá el Facundo? Intelectuales y escritores en Argentina (1970-1986)*. 2ª ed. La Plata: Ediciones Al Margen.
- \_\_\_\_\_. (2006). "El Juan Minelli de Juan Martini". En *La verdad sospechosa: ensayos sobre literatura argentina y teoría literaria*. 1ª ed. La Plata: ediciones del Margen, pp. 99-106.
- \_\_\_\_\_. (2007). *Las novelas de Juan Martini: una poética del error*. La Plata: Ediciones Al margen.
- Feinmann, J. P. (1988). *Política y verdad*. En: Sosnowski S. (Comp.) *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. Buenos Aires: EUDEBA, pp. 79-95.
- \_\_\_\_\_. (2002). *Escritos imprudentes: Argentina, el horizonte y el abismo*. Buenos Aires: Norma.
- \_\_\_\_\_. (2009). *Peronismo: filosofía política de una persistencia argentina*. Buenos Aires: Planeta.

- Gallone, O. (2002). "El nombre de lo indecible". En *La ficción de la historia (en seis narradores argentinos contemporáneos)*. Córdoba: Alción, pp. 153-181.
- Gazzera, C. (2002). "El nuevo naturalismo", *La voz del interior. Suplemento Cultura*, Córdoba, 12 de septiembre.
- \_\_\_\_\_. (2004). "El mercado sólo les presta atención a las novedades. Entrevista a Juan Martini", *La voz del interior. Suplemento Cultura*, Córdoba, 15 de noviembre, p. 6.
- Giardinelli, M. (1997). *El género negro*. Córdoba: Op Oloop Ediciones.
- Gramuglio, M. T. (1981). "Tres novelas argentinas", *Punto de vista*, n° 13 (Año IV) (Noviembre), Buenos Aires, pp. 13-16.
- Heredia, P. (1994). "Juan Martini. La construcción del espacio en la novela", *La voz del interior*, Córdoba, 1 de septiembre.
- Kohut, K. & Pagni A. (Eds.). (1989). *Literatura argentina hoy. De la dictadura a la democracia*. Frankfurt am Main: Vervuert Verlag.
- Lafforgue, J. & Rivera, J. (1996). *Asesinos de papel*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Magnani, I. (2004). *Tra memoria e finzione. L'immagine dell'immigrazione transoceanica nella narrativa argentina contemporanea*. Reggio Emilia: Diabasis.
- Martini, J. C. (1969). *El último de los onas*. Buenos Aires: Galerna.
- \_\_\_\_\_. (1972). *Pequeños cazadores*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- \_\_\_\_\_. (1983). *La brigada celeste*. Buenos Aires: Bruguera.
- \_\_\_\_\_. (1985). *Tres novelas policiales*. Buenos Aires: Editorial Legasa.
- \_\_\_\_\_. (1988). *Composición de lugar*. 1ª ed. 1984. Buenos Aires: Editorial Legasa.
- \_\_\_\_\_. (1989). *La construcción del héroe*. Buenos Aires: Editorial Legasa.
- \_\_\_\_\_. (1991). *El enigma de la realidad*. Buenos Aires: Alfaguara.
- \_\_\_\_\_. (1996). *La vida entera*. 1ª ed. 1981. Buenos Aires: Seix Barral.
- \_\_\_\_\_. (1996). *La máquina de escribir*. Buenos Aires: Seix Barral.
- \_\_\_\_\_. (1994). *El fantasma imperfecto*. 1ª ed. 1986. Madrid: Alfaguara.
- \_\_\_\_\_. (1999). *Barrio Chino*. Buenos Aires: Norma.
- \_\_\_\_\_. (2000). *El autor intelectual*. Buenos Aires: Norma.
- \_\_\_\_\_. (2002). *Puerto Apache*. Buenos Aires: Sudamericana.
- \_\_\_\_\_. (2003). "Las cosas como son". En Olguín, Sergio (Ed.). *Escritos con sangre. Cuentos argentinos sobre casos policiales*. Buenos Aires: Norma, pp. 151-171.
- \_\_\_\_\_. (2003). "Sobre Juan Minelli. Un punto de vista". En Gandolfo, E., Martini, J., Martoccia, M. & Laiseca, A. *La construcción del personaje en narrativa*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, pp. 15-30.
- \_\_\_\_\_. (2004). *Colonia*. Buenos Aires: Norma.
- \_\_\_\_\_. (2007). *Rosario Express*. Buenos Aires: Norma.
- \_\_\_\_\_. (2008). *El cerco*. 1ª ed. 1977. Buenos Aires: Norma.

- \_\_\_\_\_. (2009). *Cine*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- \_\_\_\_\_. (2010). *Cine. II. Europa, 1947*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- \_\_\_\_\_. (2011). *Cine III. La inmortalidad*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- \_\_\_\_\_. (s.f.). *Una mujer neutral*. Material inédito (Atención de Juan Martini).
- \_\_\_\_\_. (1989). "Exilio y ficción. Una escritura en crisis". En Kohut, K. & Pagni, A. (Eds.). *Literatura argentina hoy. De la dictadura a la democracia*. Frankfurt am Main: Vervuert Verlag, pp. 141-146.
- \_\_\_\_\_. (1988). "Especificidad, alusiones y saber de una escritura". En Sosnowski, S. (Comp.). *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. Buenos Aires: EUDEBA, pp. 125-133.
- \_\_\_\_\_. (1993). "Naturaleza del exilio", *Cuadernos hispanoamericanos*, n° 517-519, ("La cultura argentina. De la dictadura a la democracia"), (Julio-Septiembre), Madrid, pp. 552-554.
- \_\_\_\_\_. (2000). "Leer a Borges". En *Encuentro de escritores: Borges y yo. Diálogo con las letras latinoamericanas*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes: <http://www.juanmartini.com.ar/articulos.htm>.
- \_\_\_\_\_. (2003). "Sobre Juan Minelli. 'Un punto de vista'". En *La construcción del personaje en narrativa*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, pp. 15-30.
- \_\_\_\_\_. (2004). "Sobre angustia y escritura", *Mediodicho. Revista de Psicoanálisis*, vol. VIII, n° 28 ("El Psicoanálisis y la angustia de la época"), Escuela de Orientación Lacaniana, Córdoba, pp. 153-154.
- \_\_\_\_\_. (2004). "¿Existe una identidad literaria? Apuntes para la construcción de una respuesta", *Congreso Literatura Argentina: Identidad y Globalización* (del 24 al 29 de octubre), Buenos Aires, Palacio de la Legislatura, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: <http://www.juanmartini.com.ar/articulos.htm>
- \_\_\_\_\_. (1988) "Juan José Saer: El reconocimiento", *El Periodista de Buenos Aires*, Buenos Aires, pp. 5-6.
- \_\_\_\_\_. (1989). "Sobre el canon". En *La mala palabra*, n° 3, Buenos Aires, s/e, Atención del autor.
- \_\_\_\_\_. (1996). *La máquina de escribir* (reseña enviada a la editorial Seix Barral por el autor el 24 de agosto de 1996). (Atención del autor).
- \_\_\_\_\_. (2000) "Fin de etapa (notas sobre la literatura fantástica, el delirio y lo real en tres cuentos de Julio Cortázar: 'Casa tomada', 'Continuidad de los parques' y 'Fin de etapa')", *Información general*, Buenos Aires, p. 16: <http://www.juanmartini.com.ar/articulos.htm>
- \_\_\_\_\_. (2000). "Por una novela nueva", *La Maga*, Buenos Aires, p. 47.
- \_\_\_\_\_. (2003). "La otra literatura argentina", *La Gaceta. Suplemento literario*, Tucumán, 9 de septiembre, pp. 2-3.
- \_\_\_\_\_. (2004). "Rosario, tan lejos y tan cerca", *Revista Ñ (Clarín)*, Buenos Aires, 28 de agosto, pp.5-6.

- \_\_\_\_\_. (2004). "La prueba del deseo", *La mujer de mi vida*, vol. II, n° 17 (Octubre), Buenos Aires, p. 7.
- \_\_\_\_\_. (2004). "La literatura y la crisis", *La Gaceta. Suplemento Literario*, Tucumán, 1 de noviembre, pp. 5-6.
- \_\_\_\_\_. (2005). "Briante: el esplendor de lo breve", *El astillero*, n° 3 (Enero): <http://www.elastillero libros.com.ar>.
- \_\_\_\_\_. (2005). "El legado de Italo Calvino", *Revistas Ñ (Clarín)*, n° 87, Buenos Aires, 28 de mayo, pp. 24-25.
- \_\_\_\_\_. (2006). "Los pioneros del libro global", *Revista Ñ (Clarín)*, Buenos Aires, 16 de diciembre, p. 48.
- \_\_\_\_\_. (2006). "La novela como síntoma de su tiempo (notas sobre *Responso*, de Juan José Saer, *El examen*, de Julio Cortázar, y *La invención de Morel*, de Adolfo Bioy Casares)": <http://www.juanmartini.com.ar/articulos.htm>.
- \_\_\_\_\_. (2011) "Jim Thompson, Juan Martini", *El Cronista accidental. Policiales/1*: <http://blog.eternacadencia.com.ar/?p=12094#more-12094>
- Masiello, F. (1987). "La Argentina durante el Proceso: las múltiples resistencias de la cultura". En Balderston, D. et. al. *Ficción y política: la narrativa argentina durante el proceso militar*. Buenos Aires: Alianza Editorial, pp. 11-29.
- Novaro, M. & Palermo, V. (Comps.). (2004). *La historia reciente: Argentina en democracia*. 1ª ed. Buenos Aires: Editorial Edhasa.
- Perilli, C. (1994). *Las ratas en la torre de Babel: la novela argentina entre 1982 y 1992*. Buenos Aires: Ediciones Letra Buena.
- Pons, M. C. (2009). "Neoliberalismo y producción cultural (segunda parte). Neoliberalismo y literatura en Argentina: entre una retórica mercenaria y la autonomía de un arte crítico", *Espéculo. Revista de estudios literarios*, n° 41, Universidad Complutense de Madrid: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/neolibe2.html>
- Reati, F. (1992). *Nombrar lo innombrable*. Buenos Aires: Editorial Legasa.
- \_\_\_\_\_. (2006a). *Postales del porvenir: la literatura de anticipación en la argentina neoliberal (1985-1999)*. Buenos Aires: Biblos.
- \_\_\_\_\_. (2006b). "Changas, curros y rebusques. Narraciones sobre las nuevas formas del trabajo en Argentina". En Ricci, C. y Geirola, G. *¡Dale nomás! ¡Dale que va!* Buenos Aires: Editorial Nueva generación, pp. 233-253.
- Saer, J. J. (1998). *El concepto de ficción*. 2ª ed. Buenos Aires: Ariel.
- Sarlo, B. (1988). "El campo intelectual: un espacio doblemente fracturado". En Sosnowski S. (Comp.). *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. Buenos Aires: EUDEBA, pp. 96-108.
- \_\_\_\_\_. (1995) "Experiencia y lenguaje" (Panel sobre "Memoria, lenguaje y exilio" organizado por Editorial Alfaguara en el Foro Gandhi en 1994. Participantes: Juan Martini, Héctor Tizón y Alan Pauls), *Punto de vista*, vol. XVIII, n° 51 (Abril), Buenos Aires, pp. 1-6.

- \_\_\_\_\_. (2004). "Literatura y política", *Punto de vista*, vol. VI, n° 19 (Abril), Buenos Aires, pp.8-11.
- Sosnowski, S. (comp.) (1988). *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Stöckli, G. (1995). *La vida entera de Juan Martini: una poética de lo incierto*. Suiza: Universidad de Zurich.
- Solotorevsky, M. (1993). *La relación mundo-escritura: en textos de Reinaldo Arenas, Juan José Saer, Juan Carlos Martini*. Gaithersburg: Ediciones Hispamérica.
- Speranza, G. (1995). "Juan Martini. Entrevista realizada en Buenos Aires, en 1992". En *Primera persona: conversaciones con quince narradores argentinos*. Barcelona: Norma, pp. 100-114.
- Tozzi, L. (1999). "Historia, verdad y literatura en *La máquina de escribir* de Juan Martini". En AAVV. *Relatos del Sur: ensayos críticos sobre narrativas latinoamericanas 1970-1990*. Córdoba: Editorial Comunicarte, pp.33-44.
- \_\_\_\_\_. (2004). "Colonia", *El Astillero*, n° 2: <http://www.elastillero libros.com.ar>
- \_\_\_\_\_. (2004-2006). "Entrevista a Juan Martini" (Manuscrito no publicado).
- \_\_\_\_\_. (2005a). "El exilio de la palabra". En *Relatos del Sur, II: ensayos críticos sobre narrativas latinoamericanas*. Córdoba: Narvaja, pp. 159-198.
- \_\_\_\_\_. (2006). "La construcción de lo femenino en *La máquina de escribir*": <http://www.juanmartini.com.ar>.
- \_\_\_\_\_. (2008). "*El autor intelectual* (2000), de Juan Martini: una visión crítica de la Argentina de los'90". En AAVV. *Relatos del Sur, III*. Córdoba: Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, pp. 61-80.
- \_\_\_\_\_. (2009). "Sujetos en tránsito: las voces de una lengua exiliada. Análisis de textos de Juan Martini y de Junot Díaz", *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani*, n° 2, Dipartimento di Lingue e Letterature Straniere Moderne dell'Alma Mater Studiorum di Bologna, pP. 42-57. On line.
- \_\_\_\_\_. (2009). "Voces inconclusas: subjetividad y ficción en la narrativa de Juan Martini", *IV Congreso Nacional de Literatura Argentina* ("1810-2010. Literatura y política. En torno a la Revolución y las revoluciones en Argentina y América Latina"), organizado por la Escuela de Letras, FFyH, UNC, Córdoba (Cd).
- \_\_\_\_\_. (2010). "Escrituras migrantes. Inscripciones del exilio en *La vida entera* (1981) de Juan Martini", *Congreso Internacional de Lengua y Literatura. Voces y Letras de América Latina y el Caribe en el año del Bicentenario*, Córdoba Universidad Nacional de Córdoba (Cd).
- \_\_\_\_\_. (2011). *La construcción de la marginalidad en la narrativa de Juan Martini*. Tesis doctoral. Directora: Dra. Mirian Pino. Doctorado

en Ciencias del Lenguaje, con Mención en Culturas y Literaturas Comparadas, Universidad Nacional de Córdoba.

- \_\_\_\_\_. (2011). "Los márgenes del discurso. Voces y silencios en *La máquina de escribir* (1996), de Juan Martini", *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, n° 52, México, Universidad Autónoma de México, pp. 9-30.

